

ABREVIATURAS DE OBRAS

Martin Heidegger

<i>Aportes a la filosofía</i>	<i>Aportes a la filosofía. Acerca del evento</i>
<i>Conceptos fundamentales de la metafísica</i>	<i>Los conceptos fundamentales de la metafísica. Mundo, finitud y soledad</i>
<i>Cuadernos negros (1931–38)</i>	<i>Reflexiones II–VI. Cuadernos negros (1931–1938)</i>
<i>Cuadernos negros (1938–39)</i>	<i>Reflexiones VII–XI. Cuadernos negros (1938–1939)</i>
<i>Cuadernos negros (1939–41)</i>	<i>Reflexiones VII–XI. Cuadernos negros (1938–1939)</i>
<i>Die Metaphysik des deutschen Idealismus</i>	<i>Die Metaphysik des deutschen Idealismus. Zur erneuten Auslegung von Schelling: Philosophischen Untersuchungen über das Wesen der menschlichen Freiheit und die damit zusammenhängenden Gegenstände (1809)</i>
<i>De la esencia de la verdad</i>	<i>De la esencia de la verdad. Sobre la parábola de la caverna y el Teeteto de Platón. Lecciones del semestre de invierno de 1931/32 en la Universidad de Friburgo</i>
<i>Ejercitación</i>	<i>Ejercitación en el pensamiento filosófico (Ejercicios en el semestre de invierno de 1941–42)</i>
<i>El tratado de Schelling</i>	<i>El tratado de Schelling sobre la esencia de la libertad humana (1809)</i>

<i>Fenomenología del espíritu de Hegel</i>	<i>Fenomenología del espíritu de Hegel</i> (Curso del semestre de invierno, Friburgo, 1930–31)
«Hegel Phänomenologie des Geistes»	«Zu Hegel Phänomenologie des Geistes. SS 1942»
<i>Informe Natorp</i>	<i>Interpretaciones fenomenológicas sobre Aristóteles. Indicación de la situación hermenéutica. [Informe Natorp]</i>
«Schelling 1927/28»	«Schelling, über das Wesen der menschlichen Freiheit SS 1927/2»
«1. La Negatividad»	«1. La Negatividad. Una confrontación con Hegel desde el planteo de la negatividad (1938–1941)»
«2. Dilucidación»	«2. Dilucidación de la “Introducción” de la “Fenomenología del espíritu” de Hegel (1942)»

Georg Wilhelm Friedrich Hegel

<i>Enciclopedia</i>	<i>Enciclopedia de las ciencias filosóficas en compendio</i>
---------------------	--

Friedrich Wilhelm Joseph Schelling

<i>Investigaciones filosóficas;</i> <i>Tratado de la libertad;</i> <i>Escrito de la libertad</i>	<i>Investigaciones filosóficas sobre la esencia de la libertad humana y los objetos con ella relacionados</i>
--	---

Introducción

HACIA UNA NUEVA PERSPECTIVA DE LA ONTOLOGÍA DEL EVENTO

Este libro no trata acerca del evento ni de lo absoluto, sino acerca de la intersección entre el evento y lo absoluto. En ese espacio intermedio yace la posibilidad para establecer el diálogo entre la tradición de la ontología hermenéutica y la tradición del idealismo alemán. Pero esto implica dar un paso considerable dentro de las interpretaciones sobre la filosofía de Martin Heidegger, ya que el hecho mismo de plantear dicha posibilidad se presenta como un paso arriesgado, por no decir, un paso en falso. Esto se debe básicamente a que la reflexión heideggeriana acerca del ser se decanta como el polo opuesto al idealismo alemán que llevó a cabo la exposición más intensa de la tradición de la metafísica moderna, occidental y, tal vez, universal. Al ser esto así, encontramos que la idea de la intersección entre dichas tradiciones presenta una imposibilidad hermenéutica dentro del ámbito interno bajo el cual se mueven las reflexiones del propio Heidegger.

Frente a tal situación, aparece el hecho de que desde la ontología fundamental de *Ser y tiempo* se encuentran ya diversas incursiones dentro de la tradición clásica alemana en donde las filosofías del idealismo alemán fueron sometidas a un examen por medio de la pregunta central por el sentido del ser. Y esta tendencia se concretizó cada vez más a lo largo de las reflexiones de la ontología tardía de Heidegger en donde cobró relevancia la lectura de las consideraciones acerca de lo absoluto que tanto Hegel como Schelling llevaron a cabo en sus principales textos filosóficos. Esta inclinación muestra ya que el asunto principal de esta indagación no es una tarea irrealizable que debería ser

corregida o, en su caso, suprimida, sino que en el fondo dicho asunto se decanta como una posibilidad hermenéutica que merece ser puesta bajo relieve para dar cabida a nuevos caminos para comprender esa faceta poco conocida de la filosofía de Martin Heidegger.

De esta forma, la vía hermenéutica que sostiene un diálogo entre la ontología fenomenológica y el idealismo alemán obtiene una eminente relevancia que tiene que ser analizada y reinterpretada en sus líneas fundamentales. Y es que también se presenta el hecho de que, a lo largo de sus diversas confrontaciones con las filosofías de lo absoluto, el propio Heidegger mostró ambigüedades y cabos sueltos dentro de la propia gestación de su noción de evento. Hans Blumenberg (2016) ha llamado «fuentes» [*Quelle*] a las emanaciones ocultas que han nutrido a las diversas constelaciones filosóficas. Esto se refleja en el hecho de que algunas fuentes de la ontología del evento siempre han permanecido disimuladas dentro del *corpus* heideggeriano, tal es el caso que se presenta con el constante interés que tiene Heidegger por el idealismo alemán, el cual podría arrojar nuevas indicaciones y pistas sobre la propia génesis de la reflexión tardía en torno al Ser, y esto nos llevaría a sostener mi hipótesis central que afirma la influencia, apropiación e, incluso, intersección entre dichas configuraciones del ser que fueron gestadas en diferentes épocas de la historia de la filosofía. Así, dicha intersección se presenta como un diálogo transversal que, como lo postula Hans-Georg Gadamer, podría resultar en una fusión de horizontes.

El escrito *Aportes a la filosofía*, redactado entre 1936 y 1938, transformó la ontología fundamental de *Ser y tiempo* (1927) en una ontología del evento o acontecimiento [*Ereignis*]. Esto implicó un cambio de dirección de la nomenclatura filosófica en donde las nociones centrales de ser [*Sein*], *Dasein*, temporalidad [*Zeitlichkeit*] e historicidad [*Geschichtlichkeit*] fueron transformadas en las nociones de Ser [*Seyn*], historia del Ser [*Geschichte des Seyns*], acontecer [*Geschehen*] y evento [*Ereignis*]. Este traspaso dio origen a un nuevo procedimiento para efectuar la tarea de la superación de la metafísica [*Überwindung der Metaphysik*].

La ontoteología se convierte en la impronta de la historia de la metafísica que inicia en la filosofía clásica griega y alcanza su perfección en la filosofía moderna. Según Heidegger, en el inicio de la filosofía se encuentra el germen de una determinada manera de entender la realidad por medio de la pregunta acerca del «ente en cuanto ente», la cual ha sido respondida a través de la articulación de los conceptos centrales de ente [ὄν], Dios [θεῖον] y razón [λόγος] que fueron puestos como el fundamento o principio de todas las cosas; sin embargo,

en vez de revelar el ser de las cosas, dichos conceptos lo han ocultado a tal grado que, desde el inicio o el despuntar de la filosofía occidental, se ha producido el olvido del ser. Para el Maestro de la Selva Negra este olvido es un rasgo común que recorre el pensamiento filosófico que van desde Platón hasta Nietzsche en donde se ha mantenido la estructura cuádruple de la ontoteología.

La ontoteología confundió al ser por un ente, es decir, que en vez de haber pensado el sentido del ser en general, únicamente tomó en consideración la forma de ser de las cosas que fueron concebidas a partir de los conceptos fundamentales de *idea* (Platón), *energeia* (Aristóteles), Dios (Edad media), razón, conciencia o sujeto (Edad moderna). De hecho, la filosofía moderna se presenta como la época más acabada de la visión metafísica de la realidad en donde a partir de René Descartes el sujeto se convirtió en el fundamento originario de todas las cosas y, por ende, dicho sujeto preforma el ser a partir de las visiones del mundo en donde la subjetividad y la objetividad son el canon de todo conocimiento. Por esta causa, la ontología del Heidegger tardío se levanta como una severa crítica a las bases metafísicas de la filosofía moderna, ocasionando con ello su más radical contraposición con los conceptos tradicionales de verdad, certeza, razón, sujeto y objeto. En este sentido, las diversas críticas que Heidegger realizó a los filósofos modernos como Descartes, Leibniz y Kant tienen como telón de fondo la crítica a la metafísica del sujeto como el principio y el garante de todo conocimiento.

La misma tendencia es proseguida dentro de las interpretaciones que a lo largo de su obra Heidegger realizó al idealismo alemán en donde se deja entrever que el diagnóstico de esta época arroja aspectos negativos que potencializan las críticas hacia las concepciones que dichos filósofos han esbozado sobre el ser. La época del idealismo alemán es etiquetada como un período en donde es efectuada la más intensa exposición de la subjetividad, es decir, que en ella se arriba a la idea de la subjetividad absoluta e incondicionada; por esta razón, en ese período la confrontación con la metafísica moderna cobra una especial significación al momento de enfrentar las posiciones centrales de los filósofos de la voluntad. En este punto, se deja entrever que Heidegger realiza las interpretaciones más intensas de los textos filosóficos de dichos pensadores: la *Fenomenología del espíritu* de Hegel, las *Investigaciones filosóficas* de Schelling y *La voluntad de poder* de Nietzsche.

En la historia del Ser, el movimiento filosófico del idealismo alemán es puesto bajo la etiqueta de la «metafísica del idealismo alemán» [*Metaphysik des*

deutschen Idealismus], de la cual se extrae la clasificación de la «metafísica de la voluntad» [*Metaphysik des Willens*] en donde a las figuras «voluntad de saber» (Hegel) y «voluntad de amor» (Schelling) se le agrega la «voluntad de poder» (Nietzsche). Y esto ocasiona que el foco de atención se concentre en la configuración de la metafísica de la voluntad que entabla la contienda entre las posiciones metafísicas de Hegel, Schelling y Nietzsche. Así, a lo largo de sus interpretaciones dirigidas a estos pensadores, parece ser que no existe una resolución definitiva acerca del pensador que efectúa el acabamiento de la metafísica occidental, de la metafísica moderna y, por consecuencia, de la metafísica universal. En sus reflexiones en torno al evento, la lectura a los primordiales textos de la metafísica de la voluntad comienza a girar en torno a dicha problemática sin que se llegue con ello a una resolución; más bien, lo que se encuentra es una serie de contradicciones y ambigüedades en donde Heidegger asevera que sería Nietzsche, Schelling o Hegel quien arriba a la culminación del olvido del ser, o sea, al acabamiento de la metafísica.

A causa de que la redacción de los *Aportes a la filosofía* fue realizada simultáneamente con las lecciones *El tratado de Schelling* de 1936, no sólo se hallan referencias críticas a la constelación de la metafísica del idealismo alemán, sino que aparecen incluso momentos estelares que interconectan la reflexión del evento con la noción de lo absoluto. Y esto me conduce no sólo a indicar tal conexión de tradiciones, sino también a aseverar que existe una apropiación del idealismo alemán en la obra tardía de Heidegger.

Mas, esta hipótesis no es del todo clara, ni precisa dentro de un ámbito en el que aparecen dos tradiciones completamente antagónicas: el idealismo alemán y la ontología hermenéutica. La noción de absoluto configurada en el siglo XIX se erigió como la condición de todas las condiciones del conocimiento en tanto que el sujeto tiene la posibilidad de alcanzar la totalidad del ser; por su parte, la noción de evento (acontecimiento) esbozada a comienzos de los años treinta del siglo XX, contiene una visión finita e histórica del ser en donde no existe la posibilidad de captar lo absoluto ya que, como lo expresó Heidegger, en ninguna parte del ser encontramos lo absoluto. Así, dichas nociones se presentan esencialmente como contrarias e incompatibles; de hecho, el evento se muestra como el movimiento contrario a la exposición de lo absoluto incondicionado, es decir, que escapa del ámbito de la filosofía de la subjetividad moderna. De esta manera, las precedentes consideraciones conducen a la pregunta: *¿Cuál sería la relación entre el evento y lo absoluto?*

Por un lado, el evento se piensa como un suceso que hace posible el acontecer de la historia y del mundo, aunque él nunca aparece dentro de esa historia porque se retrae en su manifestarse por épocas y discontinuidades temporales que arrojan únicamente al ente histórico. El evento no es fenómeno ni número, no es ente ni idea, no es tiempo ni eternidad, no posee historia ni ahistoricidad, tampoco se puede pensar ni expresar; el evento simplemente se da, acontece y posibilita la historicidad y temporalidad humanas. Por otro lado, lo absoluto no sería lo meramente ahistórico, atemporal e inmutable, sino que, como lo desarrolla fundamentalmente el idealismo alemán, se expresaría al interior de lo histórico, lo temporal, lo fáctico y, con ello, en el devenir. Lo absoluto sería el retornar del devenir, al cual le corresponde el recuerdo y la memoria de lo acontecido.

Me parece que cuando acuña su idea de evento, Heidegger logra recuperar y apropiarse de las posiciones ontológicas de lo absoluto y de la absolutidad [*Absolutheit*] concebidas por el idealismo alemán, esto es, de aquella fase de la historia de la filosofía que intentó captar la manera en la que lo infinito entra en lo finito, en la que lo absoluto entra en la historia y en donde la manifestación de lo absoluto encuentra su más clara expresión a través del devenir. Así, esta exploración está encaminada a demostrar que la noción de evento retoma y reformula puntos esenciales de la noción de absoluto desarrollada por el idealismo alemán; de esta forma, se mostrarán las diversas conexiones entre el evento y lo absoluto.

Actualmente existen pocas interpretaciones que han sostenido una aproximación entre el idealismo alemán y la ontología heideggeriana. Hans Georg Gadamer postuló una similitud entre la transición de la ontología fundamental (Heidegger I) a la ontología del evento (Heidegger II) y la transición de la fenomenología de la conciencia hacia la fenomenología del espíritu que Hegel expuso en su *Fenomenología del espíritu*. Tanto Giorgio Agamben (2016) como Françoise Dastur (1996) han expresado que la noción de evento se presenta como una emulación del concepto hegeliano de absoluto, esto debido a que, al posibilitar el acaecer histórico, el evento se retrae de lo temporal y de lo histórico.

Además, esta identificación entre la ontología heideggeriana y el idealismo alemán se hace más patente al momento de poner sobre la mesa la cuestión del fundamento. La ausencia de fundamento [*Abgrund*] de Hegel y la reflexión acerca del infundamento [*Ungrund*] o del «imprensable ser» [*unvordenkliche Seyn*]

de Schelling son colocadas como antecedentes e influencias de la noción heideggeriana de abismo [*Abgrund*] del ser. Markus Gabriel (2011) ha sostenido una similitud entre Schelling y Heidegger en donde cada respectiva noción de ser no puede ser pensada ni trasladada al lenguaje y, sin embargo, ellas se manifiestan dentro de la constitución originaria del sentido y existencia de las cosas. En este punto, también adquiere importancia la tesis que recientemente propuso Günter Figal (2011) al sostener que el concepto de amor de Schelling se parece a lo que Heidegger quiere exponer por medio del estado de ánimo que despierta el acontecer del evento.

Así, la dehiscencia producida por las diferentes interpretaciones acerca de la intersección entre la fenomenología ontológica y el idealismo alemán provoca una nueva perspectiva de la filosofía de Heidegger. A este respecto, se retoma la recomendación de Günter Figal (2011) para ejecutar una nueva lectura de la noción de evento desde el planteamiento de su interpretación y confrontación con las filosofías de Schelling y Hegel; desde este sentido, la presente investigación pretende esclarecer la oposición y la identidad entre dichas tradiciones filosóficas. Y, a partir de esto, puedo postular mi hipótesis central: en su confrontación (1936–1943) con la metafísica del idealismo alemán, Heidegger no salió ileso ya que no sólo interpretó, sino que se apropió de varios elementos de la idea de absoluto, a tal punto que, se pueden encontrar intersecciones entre la ontología del evento y la reflexión en torno a lo absoluto. El resultado es que la idea de absoluto no sólo influyó y fue apropiada por Heidegger, sino que hay entrecruces o intersecciones que provocan que en la noción de evento existan residuos de lo absoluto.

La relación entre Heidegger y la filosofía clásica alemana (Hegel–Schelling) ha sido poco explorada a lo largo de los estudios en torno a la ontología del evento; sin embargo, se puede aseverar que desde la publicación en 2011 del *Seminare Hegel–Schelling* (GA 86) se desató en Alemania la polémica en torno a la influencia que ejerció la tradición del idealismo alemán dentro de la filosofía del Heidegger tardío.

Dentro de los principales contenidos de esta investigación he centrado la atención fundamentalmente en la segunda confrontación con Schelling realizada en las lecciones de 1936 denominadas *El tratado de Schelling* que a partir de su aparición en alemán en 1971 en GA 42, y de sus posteriores traducciones al español por Alberto Rosales (1989, Monte Ávila Editores) y Mariana Dimópulos (2015, Waldhuter Editores), fue tomada como el único estudio que

Heidegger realizó a las *Investigaciones filosóficas* de Schelling. No obstante, mi interpretación también retoma e introduce indicaciones de la primera confrontación con Schelling efectuada en «Schelling 1927/28» que es un seminario de invierno realizado después de la publicación de *Ser y tiempo*. Además, también desempeña un papel clave la tercera confrontación con Schelling llevada a cabo en las lecciones de 1941 denominadas *Die Metaphysik des deutschen Idealismus* (GA 49) publicado en alemán en 1991, el cual hasta el año 2021 fue traducido al inglés por Therezo & Moore (Cambridge–Medford: Polity Press). Asimismo, en este contexto se añade el contacto que sostuvo Heidegger con la filosofía de Hegel. Aparecen textos ya conocidos como *La fenomenología del espíritu de Hegel* (1930–1931), *Hegel* (1938–1942), *El concepto de experiencia de Hegel* (1942), *Identidad y diferencia* (1952–1953), pero también con la publicación de *Seminare Hegel–Schelling* (GA 86) han aparecido nuevos textos como «Aristóteles–Hegel–Seminare SS 1927» y «Hegel Phänomenologie des Geistes» que complementan las investigaciones acerca de ese tópico. A partir de estos textos y de la constante ocupación que Heidegger tuvo con los filósofos alemanes de lo absoluto, el presente estudio intenta dar sentido y dirección a la confrontación entre Heidegger y el idealismo absoluto (Hegel–Schelling), la cual no ha sido desarrollada íntegramente hasta la actualidad.

Así, este estudio se ubica dentro de la configuración del pensamiento tardío de Heidegger caracterizado por la descripción del ser como evento que contiene una toma de posición radical con respecto a la tradición de la metafísica y, en especial, con la metafísica del idealismo alemán en donde Hegel y Schelling son considerados como los máximos exponentes de la metafísica de la voluntad. Asimismo, es necesario tomar en cuenta que es muy conocido el distanciamiento filosófico que mantiene el pensador de la Selva Negra con respecto a la tradición de la filosofía clásica alemana, las diferencias de enfoques y de puntos de partida son notorias e, incluso, la distancia hermenéutica es uno de los puntos capitales para sostener la idea de que no existe equiparación entre ellos; empero, la relevancia de esta investigación se muestra al momento de consultar los textos en los que Heidegger analiza los conceptos básicos del idealismo absoluto porque ahí se abre una nueva perspectiva bajo la cual es posible encontrar semillas y puntos de partida de la meditación de Hegel y Schelling que afloran dentro de la filosofía tardía de Heidegger. Esto quiere decir que en este ejercicio hermenéutico se pueden encontrar momentos de interpretación, destrucción y apropiación de la tradición clásica alemana.

Bajo esta perspectiva se abre una nueva lectura del Heidegger tardío que no ha sido lo suficientemente analizada dentro del contexto actual. Ya algunos de los principales teóricos del siglo XX habían incursionado paulatinamente en ese estudio como es el caso de Hans-Georg Gadamer, Herbert Marcuse, Ludwig Landgrebe, Eugen Fink, Karl Löwith y Hans Jonas; y más tarde, hicieron lo mismo pensadores como Giorgio Agamben, Ute Guzzoni, Otto Pöggeler, Mauro Vespa, Max Müller, Manfred Frank, Michael Allen Gillespie, P. Warnek y Françoise Dastur. Todos ellos han intentado clarificar cada vez más ese horizonte de relaciones, interpretaciones y apropiaciones dentro del pensamiento heideggeriano.

A partir del 2011 comenzó en Alemania una fuerte investigación en torno a la relación entre Heidegger y Schelling a partir de los trabajos de reconocidos investigadores como Lore Hühn, Philipp Schwab, Günter Figal, G. Jantzen, Hans-Joachim Friedrich, Markus Gabriel, Sebastian Schwenzfeuer, Sebastian Kaufmann, David Espinet, Walter Kasper, Konstanze Sommer. En Italia tenemos los estudios sobre Heidegger y Hegel realizados por Francesca Brencio, Vincenzo Vittiello, Lucien Ionel, Giorgio Agamben, Luigi Pareyson, Umberto Eco, Gianni Vattimo; y, sobre la relación Heidegger-Schelling, se encuentran los estudios de Constantino Esposito, Emilio Carlo Correiro. En España destacan las investigaciones de Jacinto Rivera de Rosales, Arturo Leyte, Félix Duque, Alejandro Rojas Jiménez, Fernando Pérez-Borbujó. En Argentina aparecen investigadores como Edgardo Albizu, Jorge Eduardo Fernández, Mario Gómez Pedrido. De otros países puedo mencionar a Karin de Boer, G. Kovacs, Joji Yorikawa y Jiro Watanabe.

En México ha aparecido recientemente el libro editado por Crescenciano Grave, *Schelling y Heidegger. El principio de la libertad y las derivas del mal* (2021, Editorial Ítaca), en donde se explora tanto la filosofía de Schelling como su relación con Heidegger. Bajo la emergencia de estas nuevas publicaciones se puede determinar la relevancia de un tema que comienza a cobrar vigencia internacional.

Además, aparecen dos datos de especial relevancia dentro de la recepción contemporánea de la filosofía de Heidegger: el primero es el surgimiento de la corriente filosófica del Nuevo realismo iniciada por Quentin Meillassoux, Markus Gabriel, Graham Harman y Maurizio Ferraris; y el segundo dato es el problema de la relación de Heidegger con el nacionalsocialismo que se ha desatado a partir de la prematura publicación de los *Cuadernos negros* iniciada en el 2014.

Resulta imprescindible la versión que el Nuevo realismo ha hecho de la ontología de Heidegger y también del idealismo absoluto tanto de Hegel como de Schelling. Se puede decir que, a partir del surgimiento de esta nueva corriente filosófica, la recepción de la filosofía heideggeriana ya no puede ser la misma, y esto se debe principalmente a la acusación de que la ontología tardía de Heidegger sigue estando dentro de la tradición metafísica al mantener la correlación entre el ser y el pensar que en el fondo sería otra figura más de la relación sujeto y objeto, es decir, del correlacionismo metafísico. Mario Teodoro Ramírez Cobián, que ha introducido el Nuevo realismo en Hispanoamérica, me ha sugerido acertadamente la revisión de la ontología heideggeriana y del idealismo alemán que dicha corriente ha efectuado recientemente, lo cual ha contribuido no sólo para la articulación de varios puntos de vista que surgen entre dichas tradiciones, sino para entender con más precisión la interconexión entre ellas. Así, a lo largo de esta investigación he tomado en consideración las aportaciones de esta nueva propuesta filosófica.

Además, actualmente se ha desatado intensamente la polémica acerca del compromiso político de Heidegger con el nacionalsocialismo, a lo cual hay que agregar también que varios pasajes de los *Cuadernos negros* atestiguan no sólo dicha filiación, sino que también presuponen la incorporación de una filosofía antisemita (Di Cesare; Nancy; Trawny; Vattimo) dentro de la historia del Ser; y, precisamente, tal tendencia se desarrolla en el interior de la confrontación de Heidegger con el idealismo alemán entre 1936 y 1943. Así, las interpretaciones realizadas a los textos filosóficos de Hegel y de Schelling están influidas por los acontecimientos históricos de la Segunda Guerra Mundial en donde el pensador de la Selva Negra mostró inicialmente su predilección por una revolución ideológica motivada por el nacionalsocialismo; empero, con el transcurso de los acontecimientos políticos y bélicos, manifestó su desencanto por la visión del nacionalsocialismo. Mas, a pesar de que este tópico no constituye el eje central de mi investigación, retomaré ciertos pasajes de este problema acuciante.

En cuanto a los resultados de esta obra, se puede decir que, en un primer momento, la presente indagación proporciona las claves hermenéuticas de la lectura que Heidegger realizó del idealismo alemán; y, en un segundo momento, se muestra una nueva imagen de la noción de evento que presenta las interconexiones entre la tradición dialéctica y la tradición hermenéutica. Así, surge una nueva perspectiva de la filosofía del segundo Heidegger en donde aparece su conexión con la noción de lo absoluto y, en cierta forma, se demuestra que

dentro de la idea de evento existen ciertos *residuos de lo absoluto*; no obstante, esto no implica que la ontología del evento pudiera recaer abruptamente en un idealismo ni en un absoluto espurio, sino más bien, que existen semillas de lo absoluto que fueron incorporadas a partir de una meditación ontológico-histórica del Ser. En este punto, también se pueden hallar soluciones prácticas debido a que esta nueva lectura permite comprender que la ontología del evento siempre mantuvo un diálogo con la tradición filosófica, en este caso, con la época más acabada de la metafísica moderna: la metafísica del idealismo alemán. Así, la propuesta filosófica del Heidegger tardío obtiene una nueva perspectiva dentro de las interpretaciones y comentarios que se han realizado a su extensa obra, de la cual todavía falta mucho por conocer y comprender.

La presente obra se divide en tres partes que contienen diversos capítulos que abordan los principales temas y problemas contenidos en cada una de las lecturas del idealismo alemán sostenidas por Heidegger entre 1936 y 1943; de esta manera, en cada confrontación figura un tópico específico de la lectura de Heidegger que refleja su interés por el idealismo alemán.

La «Parte primera. La confrontación» inicia con el capítulo «1. La recepción e interpretación del idealismo alemán» en donde se realiza la reconstrucción de la confrontación con Hegel y Schelling. Una vez delineada la ruta de acceso, se pasa al capítulo «2. La metafísica del idealismo alemán según la historia del Ser» en donde se aborda el contexto y los motivos por los cuales Heidegger efectuó sus lecturas al idealismo absoluto.

Bajo este contexto hermenéutico se da la pauta para la «Parte segunda. El tratado de la libertad» que examina la segunda confrontación con Schelling, *El tratado de Schelling*, efectuada en las lecciones de 1936. Aquí desarrollo los tres actos de dicha confrontación que encuentran su expresión en los capítulos: «3. La doctrina del infundamento», «4. El tiempo y la eternidad» y «5. La metafísica del mal».

Una vez que se ha obtenido la imagen de la segunda confrontación con Schelling, se prosigue con la «Parte tercera. Hegel-Schelling-Hegel» que comienza con el capítulo «6. La metafísica de la negatividad» que explora la confrontación con Hegel sostenida entre 1938 y 1943 en donde aparecen elementos que entrelazan la reflexión del idealismo hegeliano con la propia propuesta filosófica de Heidegger; más adelante, en el capítulo «7. La metafísica de la voluntad» presto atención a la tercera confrontación (1941) con Schelling sostenida en *Die Metaphysik des deutschen Idealismus* en donde aparece ya una versión más acabada

del papel que desempeña la metafísica schellingiana dentro de la historia del Ser; después, se prosigue con el capítulo «8. La manifestación del absoluto» en donde me he permitido realizar la reconstrucción de la interpretación del concepto de experiencia de Hegel que Heidegger efectuó entre 1942-1943; y, para cerrar el ciclo, esta larga e intensa lectura acerca de la intersección entre la ontología hermenéutica y el idealismo absoluto finaliza con el capítulo «9. Los residuos de lo absoluto» en donde muestro el resultado de la confrontación con la metafísica del idealismo alemán.

Bajo esta forma de proceder se dará paso a la demostración de la tesis central de este libro que también presupone la existencia de hipótesis secundarias que serán planteadas en cada uno de los capítulos ya mencionados.